

Título: Tango del torturador arrepentido

Autor: Carlos Salem

P.V.P: 20€

ISBN: 978-84-19615-66-4

Formato: 15 x 23

Páginas: 300



1. **Sobre la novela**

Buenos Aires, 1978.

A dos años del golpe que instauró un régimen militar y anuló la Constitución, miles de obreros y estudiantes son detenidos de manera ilegal y recluidos en centros clandestinos de tortura de los que la mayoría nunca saldrá.

Julio, el joven hijo de un industrial con excelentes relaciones con el gobierno de facto, está en uno de esos «chupaderos», tras ser detenido junto con varios compañeros de instituto. Incomunicado, sin asistencia legal ni derechos, es un «desaparecido» más. Las luchas por el poder entre Ejército, Marina y Fuerza Aérea hacen que se desvanezcan en el limbo (o en el mar, arrojados narcotizados desde aviones) esos desaparecidos que los medios de comunicación niegan. Salvará su vida la inesperada simpatía del mayor Morales, militar de carrera con problemas de conciencia y responsable del cuartel, a quien Julio le recuerda, por el nombre y por la edad, a su hijo fallecido en un accidente.

Tres meses más tarde, Julio es «liberado» en un solar desierto de un barrio de Buenos Aires. A diferencia de sus compañeros, apenas si ha sido maltratado y se siente más culpable que aliviado. Ya no será el mismo. Ignora si lo salvó el poderoso apellido paterno o las contradicciones del militar. Pero hay algo sobre lo que no tiene ninguna duda: un día tendrá a Morales a su merced, le preguntará si se arrepiente de sus actos, y luego lo ejecutará.

Madrid, 2000

A días de comenzar el nuevo siglo, Julio se llama ahora Jorge Luis, ha cambiado de apellido y lleva en España una existencia acomodada y solitaria. En el olvido y al otro lado de mar quedaron Marcela, la compañera con la que fue detenido y no ha vuelto a aparecer, y Alba, que pudo ser la mujer de su vida, cuya familia fue víctima del terrorismo de Estado y también se siente culpable de sobrevivir.

Durante una salida fortuita, se encuentra en Madrid con el exmayor Horacio Morales y renace dentro de él, con voluntad implacable, el joven Julio que exige venganza.

Con paciencia de araña, va tejiendo una red que lo introduce en la vida del exmilitar (ahora empresario al borde de la jubilación) y hasta en su familia, enamorando a su hija María Luisa con el beneplácito de su mujer, Dolores. A medida que lo hace, desarrolla por el hombre que debe matar un afecto contradictorio y una comunicación que jamás tuvo con su propio padre.

Pero la historia de ambos es una canción triste, un tango fatal del que suenan ya los compases finales.

1. **Sobre el autor**

**Carlos Salem** nació en Argentina y lleva en España «algo más de media vida». Es novelista, poeta y periodista. En narrativa, la novela negra es su campo de acción habitual, aunque como lo definía **Fernando Marías**: «Salem es un género en sí mismo». Desde que debutó en 2007, sus obras han sido publicadas en España, México, Argentina, Italia, Alemania y especialmente en Francia, donde goza de gran prestigio.

Ha ganado los premios **Silverio Cañada de la Semana Negra de Gijón**, **Novelpol**, **Paris Noir**, **Mandarache**, **Internacional Seseña de Novela**, **Valencia Negra** y **Violeta Negra**, además de ser finalista en varias ocasiones del **Dashiell Hammett**, o de los **Prix 813** y **SCNF** en Francia.

Ha publicado las novelas *Camino de ida* (2007), *Matar y guardar la ropa* (2008), *Pero sigo siendo el rey* (2009), *Cracovia sin ti* (2010), *Un jamón calibre 45* (2011), *El huevo izquierdo del talento* (2013), *El hijo del tigre blanco* (2013), *La maldición del tigre blanc*o (2013), *Muerto el perro* (2014), *Rayos X* (2014), *El dilema del tigre blanco* (2014), *El tesoro del tigre blanco* (2014), *En el cielo no hay cerveza* (2015), *Cuando mi sombra te alcance* (2016), *El asombroso caso de las sombras equivocadas* (2017), *El fantasma que no era* (2017), *Un violín con las venas cortadas* (2018), *La máquina de perder el tiempo* (2018), *Los ladrones de montañas* (2018), *La isla de los niños encontrados* (2018), *Donde el tiempo ya no duele* (2019) y *Diario del perfecto abandonado* (2020).

En **Alrevés** comenzó la saga de la Brigada de los Apóstoles con ***Los que merecen morir*** (2021), que siguió con ***Madrid nos mata*** (2022) y ***Los dioses también mueren*** (2023), y que culminará en 2025 con ***Los pecados de los Apóstoles***.

***Tango del torturador arrepentido*** es su libro número 50 en español.

FB: Carlos SalemDos / IG: @carlos.salem/ salemtalleres@gmail.com

1. **Posibles temas de discusión**

**Derechos Humanos**

Según los organismos de DDHH, 30.000 personas fueron «desaparecidas» por la última dictadura militar argentina, la mayoría de ellas entre 1976 y 1980. Los desaparecidos eran trabajadores, estudiantes o activistas, detenidos sin garantías legales e internados en centros clandestinos de detención y tortura, de los que pocos salieron con vida.

Uno de los métodos habituales para deshacerse de ellos eran los «vuelos de la muerte», durante los que arrojaban al mar desde aviones militares a los prisioneros maniatados.

Desde 1977, un grupo de madres de desaparecidos, ante la falta de respuesta oficial, comenzó a marchar en círculo cada jueves ante la Casa de Gobierno. Pronto fueron conocidas en todo el mundo como las Madres de Plaza de Mayo, y en la actualidad siguen reclamando conocer el paradero de sus hijas e hijos.

Los esfuerzos de otros organismos como las Abuelas de Plaza de Mayo hicieron posible que se identificase a más de 130 niños —hoy adultos— que nacieron en cautiverio y fueron entregados en adopción (tras borrar todo vestigio de su verdadera identidad) por los mismos militares que torturaron y mataron a sus padres. Se estima que el número total de bebés nacidos en esas condiciones ronda los 500.

**Memoria histórica**

El primer gobierno democrático cumplió en 1985 la promesa de enjuiciar a los cabecillas de la dictadura, pero cuando intentó ir más allá, se topó con la amenaza de alzamientos militares y determinó un plazo de prescripción casi inexistente para la presentación de nuevas denuncias.

Pese a ello, las instituciones siguieron trabajando, y en pocas semanas hubo varios centenares de procesos abiertos contra otros tantos torturadores identificados. Para contentar a los militares, el gobierno dictó la Ley de Obediencia Debida, dejando libres a casi todos los torturadores, y años después otro gobierno indultó a los pocos que aún estaban en prisión.

En la década del 2000 se apeló a esas decisiones, por tratarse de delitos de Lesa Humanidad y numerosos represores fueron encarcelados, entre ellos el primer jefe del golpe de 1976, el general Videla, que falleció en prisión en mayo de 2013. En los últimos 40 años, más de 1.200 represores han sido condenados en cerca de 300 juicios civiles, según la Secretaría de Derechos Humanos.

En 2023, solo unos pocos cumplían condena, la mayoría de ellos bajo arresto domiciliario.

En la actualidad, el nuevo gobierno ultraderechista argentino de Javier Milei resta importancia al fenómeno de los desaparecidos y aboga por indultar a todos los represores.

**La venganza**

Julio promete vengarse, en la persona del mayor Morales, de quienes permitieron que todo aquello ocurriera. Poco importa que le salvara la vida por motivos personales, para él es tanto o más culpable que los ideólogos del Terrorismo de Estado.

**Jorge Luis**, la nueva personalidad que aflora en él tras salir del cautiverio, lo convence de confiar en la justicia, pero poco a poco van viendo como los represores quedan impunes.

En 1986 se enamora de **Alba**, apuesta por la vida y renuncia a la venganza. Pero ella también tiene cuentas pendientes con la dictadura. Es la única superviviente de una familia a la que la dictadura consiguió hacer desaparecer de una u otra manera. Intenta seguir con su vida normal, pero los fantasmas de los suyos la persiguen.

**La conciencia**

**Horacio Morales** no fue un torturador al uso de sus camaradas. Es un militar de carrera que creía estar cumpliendo con su deber, pero pronto se dio cuenta de que aquello era una carnicería, y más tarde consiguió irse del país con su familia y aportar pruebas en contra de muchos torturadores. Sin embargo, lo atormenta todo lo que ocurrió entre esos dos momentos, lo que permitió que ocurriera. Es un esposo atento, un padre ejemplar y está ansioso de volver a ser un abuelo bondadoso.

Nunca se atreve a quedarse a solas delante de un espejo, porque desde él le habla su yo más joven, cuando lo apodaban **el Lobo**.

**Dolores**, la esposa de Horacio, es testigo mudo de todo lo que ha pasado en estos años. Nunca se atrevió a preguntar nada.

**Violencia de género**

**María Luisa**, hija de Horacio, apenas recuerda su país natal. Se casó muy joven con **Álvaro**, un maltratador de clase alta al que solo consiguió dejar tras la muerte de su hijo, de la que se culpa a sí misma. Odia a su exmarido, pero una y otra vez vuelve a caer en sus redes. La llegada del misterioso Jorge Luis a su vida le devuelve la fe en sí misma, pero la sombra de Álvaro siempre está detrás de ella, para recordarle lo peor de su persona.

**Salud mental**

El miedo a la locura acompaña a Julio desde pequeño, cuando más que conocerla la intuía en la mirada cambiante de su madre, y cuando por fin se manifestó, no dejó de sentirse culpable. Años más tarde, cuando encuentra el amor en Alba, vuelve a descubrir en ella la misma luz de demencia que lo fascina y horroriza a la vez, que lo convierte nuevamente en un niño asustado.

**Dos orillas**

Las primera parte de la novela (*Los nombres secretos*), transcurre en Buenos Aires entre 1978 y 1988, una década en la que Argentina pasó del terror de la dictadura a la esperanza en la democracia como cura de una sociedad enferma, y la posterior decepción al ver cómo los culpables quedaban impunes. Todo lo vemos desde el punto de vista de Julio, aunque Jorge Luis, su álter ego, siempre está allí para contenerlo.

La segunda parte (*La memoria de los espejos*), tiene lugar en Madrid en el año 2000 y el foco va de Jorge Luis, que gobierna la vida de ambos desde que radicó en España, a los otros personajes que se encaminan a la tragedia: Horacio, María Luisa, Dolores... Todos trajeron en su equipaje aquello que creyeron dejar en Buenos Aires.